



Robert Wood Johnson
Foundation

El apoyo a esta investigación fue proporcionado por la Fundación Robert Wood Johnson. Las opiniones expresadas aquí no reflejan necesariamente las opiniones de la Fundación.

Los padres luchan por mantener a sus familias durante la pandemia

Las dificultades materiales más grandes entre los padres de bajos ingresos, negros e hispanos

Michael Karpman, Dulce Gonzalez y Genevieve M. Kenney

Mayo 2020

Los estragos económicos y la inestabilidad causados por la pandemia de COVID-19 amenazan la salud y el bienestar de las familias en todo el país. Los efectos adversos son particularmente importantes para los 77 millones de niños de la nación menores de 18 años, de los cuales casi 24 millones son menores de 6 años.¹ La inestabilidad laboral familiar y las dificultades económicas pueden afectar negativamente el bienestar físico y mental de los niños, especialmente los niños pequeños (Golberstein, Gonzales y Meara 2019; Kalil 2013). En las primeras semanas de la pandemia, 1 de cada 4 padres con niños menores de 19 años, aproximadamente la misma proporción de padres con niños menores de 6 años, y más de 4 de cada 10 padres hispanos en familias con no ciudadanos informaron inseguridad alimentaria en sus hogares en el el mes pasado.² La pandemia también está desconectando a los niños de la familia, los amigos, las escuelas y las rutinas familiares, y colocando un estrés significativo en sus padres, quienes luchan por equilibrar simultáneamente múltiples responsabilidades como proveedores, cuidadores y educadores.³

Además de la pérdida generalizada de empleos y la reducción de las horas de trabajo, las familias con niños se enfrentan a desafíos relacionados con el cierre de escuelas y guarderías debido a la pandemia. Con los estados que buscan reabrir sus economías a medida que los niños se quedan en casa, muchos padres deben organizar el cuidado de los niños para volver al trabajo, o de lo contrario renunciar al empleo y tomar decisiones financieras difíciles para tratar de llegar a fin de mes.⁴ Es probable que estas decisiones sean especialmente desafiantes para los padres sin acceso a licencia remunerada o que no pueden trabajar desde casa.⁵

Usando datos de la Encuesta de Monitoreo de Reforma de Salud (HRMS) del Instituto Urbano recopilada a fines de marzo y principios de abril, encontramos que más de 4 de cada 10 padres que viven con niños menores de 19 años informaron que ellos o alguien de su familia **perdió un trabajo, horas de trabajo, o ingresos relacionados con el trabajo debido al brote de coronavirus.** ⁶⁶ Esta proporción aumenta a aproximadamente 5 de cada 10 para padres negros no hispanos y padres de bajos ingresos y a más de 6 de cada 10 para padres hispanos. También encontramos que los padres de bajos ingresos tenían menos probabilidades de poder trabajar desde casa y más dificultades para organizar el cuidado de los niños debido al brote que los padres de mayores ingresos. Lo mismo se aplica a los padres hispanos, que tenían menos probabilidades de poder trabajar desde casa y más dificultades para organizar el cuidado de los niños que los padres blancos no hispanos. Los padres informaron que enfrentaron los impactos económicos de la pandemia al reducir el gasto en alimentos, reducir los ahorros y endeudarse. Pero incluso con estos mecanismos de afrontamiento, muchos padres luchaban por satisfacer las necesidades básicas de sus familias: más de un tercio de los padres informaron problemas para pagar la vivienda, los servicios públicos, la alimentación,

Resultados

Más de 4 de cada 10 padres informaron que ellos o alguien de su familia perdió el trabajo o los ingresos relacionados con el trabajo debido al brote de coronavirus. Esta proporción aumenta a aproximadamente 5 de cada 10 para padres negros no hispanos y padres de bajos ingresos y a más de 6 de cada 10 para padres hispanos.

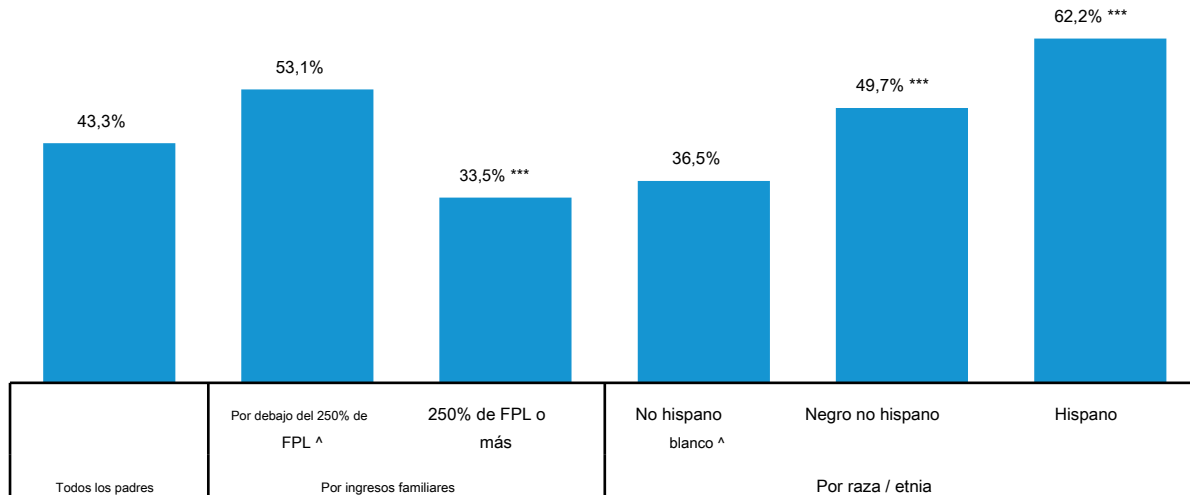
Los padres eran ligeramente más propensos (43.3 por ciento; figura 1) que los adultos sin hijos (40.5 por ciento; datos no mostrados) a reportar que ellos o un miembro de la familia perdieron un trabajo, horas de trabajo o ingresos relacionados con el trabajo debido al brote.

Entre los padres, las disparidades en el empleo y la pérdida de ingresos surgieron tanto por el ingreso familiar como por la raza / etnia. Más de la mitad (53.1 por ciento) de los padres de bajos ingresos, con ingresos familiares por debajo del 250 por ciento del nivel federal de pobreza (FPL), informaron que alguien en la familia perdió un trabajo, horas de trabajo o ingresos relacionados con el trabajo, en comparación con aproximadamente un tercio (33.5 por ciento) de los padres con ingresos familiares iguales o superiores al 250 por ciento del FPL. Cerca de dos tercios (62.2 por ciento) de los padres hispanos y la mitad de los padres negros no hispanos (49.7 por ciento) informaron uno o más de estos impactos económicos negativos, mientras que el 36.5 por ciento de los padres blancos no hispanos informaron haber experimentado estos impactos.

Entre los padres de familias que perdieron empleos o ingresos, el 38.9 por ciento vivía con un niño menor de edad 6, y el 22.3 por ciento eran no ciudadanos o vivían con un familiar no ciudadano (datos no mostrados).

FIGURA 1

Porcentaje de padres de 18 a 64 años cuyas familias perdieron empleos, horas de trabajo o ingresos relacionados con el trabajo debido al brote de coronavirus, en general y por ingresos familiares y raza / origen étnico, marzo / abril de 2020



URBANO INSTITUTO

Fuente: Encuesta de monitoreo de la reforma de salud, trimestre 1 2020. La encuesta se realizó entre el 25 de marzo y el 10 de abril, y

El 74.5 por ciento de los encuestados completaron la encuesta antes del 31 de marzo.

Notas: FPL es el nivel federal de pobreza. Los padres incluyen padres biológicos, padrastros y tutores de niños menores de 19 años que viven en el hogar.

* / ** / *** La estimación difiere significativamente de la categoría de referencia (^) en el nivel 0.10 / 0.05 / 0.01, usando pruebas de dos colas.

Los padres de bajos ingresos tenían menos probabilidades de poder trabajar desde casa y más dificultades para organizar el cuidado de los niños que los padres de mayores ingresos. Lo mismo se aplica a los padres hispanos, que tenían menos probabilidades de poder trabajar desde casa y más dificultades para organizar el cuidado de los niños que los padres blancos no hispanos.

Casi tres cuartos (73.4 por ciento) de los padres estaban empleados al momento de la encuesta, incluyendo

El 62.2 por ciento de los padres con ingresos familiares inferiores al 250 por ciento del FPL y el 84.7 por ciento de los padres con ingresos familiares iguales o superiores a ese umbral (tabla 1).

Entre todos los padres que trabajan, solo alrededor de 4 de cada 10 (41.5 por ciento) pueden hacer al menos parte de sus trabajos desde casa. Sin embargo, los padres que trabajan con ingresos iguales o superiores al 250 por ciento del FPL tienen más del doble de probabilidades de poder trabajar desde casa que los padres que trabajan con ingresos más bajos (54,2 por ciento frente al 24,4 por ciento). Estas diferencias son similares por etnia: el 46.6 por ciento de los padres que trabajan con blancos no hispanos pueden trabajar desde casa, en comparación con el 23.4 por ciento de los padres que trabajan con hispanos. Un análisis previo encontró que los adultos negros no hispanos (tanto los padres como los que no viven con niños) tenían menos probabilidades que los adultos blancos no hispanos de poder trabajar desde su casa (Karpman et al.2020). Los padres que trabajan con ingresos más bajos también tienen menos probabilidades que los padres que trabajan con ingresos más altos de tener acceso a licencia por enfermedad remunerada,

TABLA 1

Porcentaje de padres de 18 a 64 años que están empleados, pueden trabajar desde casa y tienen licencia por enfermedad pagada, en general y por ingresos familiares y raza / origen étnico, marzo / abril de 2020

Por ciento

| | Padres empleados | | |
|--------------------------------|--------------------|--|--|
| | Compartir empleado | Comparte quién puede trabajar desde casa | Compartir con pagado baja por enfermedad |
| Todos los padres | 73,4 | 41,5 | 65,2 |
| Por ingresos familiares | | | |
| Por debajo del 250% de FPL ^ | 62,2 | 24,4 | 50,1 |
| 250% de FPL o más | 84,7 *** | 54,2 *** | 76,4 *** |
| Por raza / etnia | | | |
| Blanco no hispano ^ | 78,0 | 46,6 | 69,5 |
| Negro no hispano | 69,1 *** | - | - |
| Hispano | 63,3 *** | 23,4 *** | 48,6 *** |

Fuente: Encuesta de monitoreo de la reforma de salud, trimestre 1 2020. La encuesta se realizó entre el 25 de marzo y el 10 de abril, y

El 74.5 por ciento de los encuestados completaron la encuesta antes del 31 de marzo.

Notas: FPL es el nivel federal de pobreza. Los padres incluyen padres biológicos, padrastos y tutores de niños menores de 19 años que viven en el hogar. No se muestran las estimaciones de las acciones de los padres negros no hispanos que trabajan que pueden trabajar desde casa y tienen licencia por enfermedad pagada (-) debido a las limitaciones de tamaño de la muestra.

* / ** / *** La estimación difiere significativamente de la categoría de referencia (^) en el nivel 0.10 / 0.05 / 0.01, usando pruebas de dos colas.

Las diferencias por ingresos y raza / etnia en la capacidad de los padres para trabajar desde casa probablemente contribuyan a sus diferentes experiencias laborales durante la pandemia. Los padres de mayores ingresos eran mucho más propensos que los padres de bajos ingresos a informar que ellos o un miembro de la familia trabajaban desde casa debido al brote de coronavirus, y los padres blancos no hispanos tenían más probabilidades de informar que los padres negros no hispanos y los padres hispanos. que ellos o un miembro de la familia trabajaban desde casa (tabla 2)

La mayoría de los padres informan que sus hijos han tenido que quedarse en casa debido al cierre de la escuela o el cuidado de niños como resultado de la pandemia. Entre todos los padres, el 83.7 por ciento informó que sus hijos se quedarán en casa por este motivo, incluido el 76.6 por ciento de los padres con hijos menores de 6 años (datos no mostrados). Debido a estos cierres, los padres se han enfrentado a nuevos desafíos para gestionar el trabajo y las responsabilidades de cuidado. Uno de cada tres padres (33.3 por ciento) informó que alguien en su familia se quedó en casa del trabajo para cuidar a los niños, y uno de cada seis padres (16.5 por ciento) informó dificultades para organizar el cuidado de los niños debido al brote (tabla 2). Los padres de bajos ingresos tenían más probabilidades que los padres de mayores ingresos de informar que sus familias tenían dificultades para organizar el cuidado de los niños debido al brote (18.1 por ciento versus 15.0 por ciento), y los padres hispanos eran más propensos que los padres blancos no hispanos a tener dificultades para organizar el cuidado infantil (21.5 por ciento versus 14.4 por ciento). Aunque estas diferencias son estadísticamente significativas, su magnitud es relativamente pequeña, lo que sugiere que la disponibilidad de cuidado infantil es un desafío para los padres en toda la escala de ingresos y los grupos raciales y étnicos que examinamos.

La escasez de opciones de cuidado infantil probablemente crea desafíos particulares para los padres que deben trabajar fuera del hogar y buscar atención. Los problemas de cuidado infantil también fueron más frecuentes entre los padres de niños pequeños: aproximadamente 1 de cada 4 padres (25.4 por ciento) de los niños menores de 6 años informaron dificultades para organizar el cuidado infantil, en comparación con 1 de cada 10 padres (10.2 por ciento) cuyos hijos son todos de 6 años y más antiguo (datos no mostrados).

TABLA 2

Proporción de padres de 18 a 64 años que informan los impactos seleccionados del brote de coronavirus en el empleo y el cuidado familiar, en general y por ingresos familiares y raza / origen étnico, marzo / abril de 2020

Por ciento

| | Compartir con alguien de la familia que trabajó desde casa porque de brote | Comparta con alguien de la familia que tuvo que quedarse en casa del trabajo para cuidar a los niños. | Comparta con dificultad la organización del cuidado infantil porque de brote |
|---|---|--|---|
| Todos los padres | 44,5 | 33,3 | 16,5 |
| Por ingresos familiares | | | |
| Por debajo del 250% de FPL [^] | 24,5 | 31,1 | 18,1 |
| 250% de FPL o más | 64,7 *** | 35,5 * | 15,0 * |
| Por raza / etnia | | | |
| Blanco no hispano [^] | 52,0 | 30,6 | 14,4 |
| Negro no hispano | 36,8 *** | 36,7 | 17,5 |
| Hispano | 24,1 *** | 34,9 | 21,5 *** |

Fuente: Encuesta de monitoreo de la reforma de salud, trimestre 1 2020. La encuesta se realizó entre el 25 de marzo y el 10 de abril, y

El 74.5 por ciento de los encuestados completaron la encuesta antes del 31 de marzo.

Notas: FPL es el nivel federal de pobreza. Los padres incluyen padres biológicos, padrastros y tutores de niños menores de 19 años que viven en el hogar.

* / ** / *** La estimación difiere significativamente de la categoría de referencia (^) en el nivel 0.10 / 0.05 / 0.01, usando pruebas de dos colas.

Los padres informaron que enfrentaron los impactos económicos de la pandemia al reducir el gasto en alimentos, reducir los ahorros y endeudarse.

Muchos padres informaron que tomaron decisiones financieras difíciles debido al impacto del brote en sus familias. De todos los padres, el 49.6 por ciento informó que su familia pospuso las compras importantes, el 31.0 por ciento informó que su familia redujo el gasto en alimentos, y el 30.2 por ciento informó que su familia recortó ahorros o aumentó la deuda de las tarjetas de crédito (tabla 3).

Los padres en los grupos con mayor probabilidad de informar que sus familias perdieron el trabajo y los ingresos relacionados con el trabajo también tuvieron más probabilidades de reducir el gasto en alimentos y aprovechar ahorros o deudas en respuesta a la crisis: los padres de bajos ingresos tenían el doble de probabilidades que los de mayores ingresos para reducir el gasto en alimentos (41.4 por ciento versus 20.5 por ciento), una acción también tomada por el 36.4 por ciento de los padres negros no hispanos y el 45.9 por ciento de los padres hispanos.

Los padres de bajos ingresos también tenían aproximadamente dos veces y media más probabilidades que los padres de mayores ingresos de reportar reducir ahorros o aumentar la deuda de tarjeta de crédito (43.8 por ciento versus 16.4 por ciento), y los padres hispanos y los padres negros no hispanos tenían el doble de probabilidades como padres blancos no hispanos a

informan haberlo hecho (47.3 por ciento y 43.3 por ciento versus 22.0 por ciento), lo que podría ampliar las brechas de riqueza racial y étnica. 77

TABLA 3

Proporción de padres de 18 a 64 años que informan los impactos seleccionados del brote de coronavirus en las decisiones financieras familiares, en general y por ingresos familiares y raza / origen étnico, marzo / abril de 2020

Por ciento

| | Comparta cuyas familias posponen las compras importantes | Compartir cuyas familias redujeron gasto en comida | Compartir cuyas familias redujeron los ahorros o aumento de la deuda de tarjeta de crédito |
|--------------------------------|--|--|--|
| Todos los padres | 49,6 | 31,0 | 30,2 |
| Por ingresos familiares | | | |
| Por debajo del 250% de FPL ^ | 55,7 | 41,4 | 43,8 |
| 250% de FPL o más | 43,5 *** | 20,5 *** | 16,4 *** |
| Por raza / etnia | | | |
| Blanco no hispano ^ | 44,4 | 24,4 | 22,0 |
| Negro no hispano | 55,4 ** | 36,4 *** | 43,3 *** |
| Hispano | 59,8 *** | 45,9 *** | 47,3 *** |

Fuente: Encuesta de monitoreo de la reforma de salud, trimestre 1 2020. La encuesta se realizó entre el 25 de marzo y el 10 de abril, y

El 74.5 por ciento de los encuestados completaron la encuesta antes del 31 de marzo.

Notas: FPL es el nivel federal de pobreza. Los padres incluyen padres biológicos, padrastros y tutores de niños menores de 19 años que viven en el hogar. La parte que informa que sus familias redujeron sus ahorros o aumentaron la deuda de las tarjetas de crédito informó que sus familias hicieron al menos una de las siguientes cosas debido al impacto del brote de coronavirus: agotaron todos o la mayoría de los ahorros; sacó dinero de la jubilación, la universidad u otras cuentas de ahorro a largo plazo; o aumento de la deuda de la tarjeta de crédito.

* / ** / *** La estimación difiere significativamente de la categoría de referencia (^) en el nivel 0.10 / 0.05 / 0.01, usando pruebas de dos colas.

Más de un tercio de los padres informaron problemas para pagar los gastos de vivienda, servicios públicos, alimentos o médicos en el último mes, incluyendo aproximadamente la mitad de los padres de bajos ingresos y los padres negros e hispanos.

Entre todos los padres, el 33.8 por ciento informó que sus familias hicieron uno o más de los siguientes en los 30 días anteriores a la encuesta: no pagaron el monto total de la renta o la hipoteca o se retrasaron con un pago porque no podían pagar (10.5 por ciento); no pagó la cantidad total de facturas de gas, petróleo o electricidad (13.0 por ciento); inseguridad alimentaria familiar experimentada (24.6 por ciento); o hizo que alguien de la familia se quedara sin atención médica porque no podían pagarla (15.7 por ciento; figura 2).

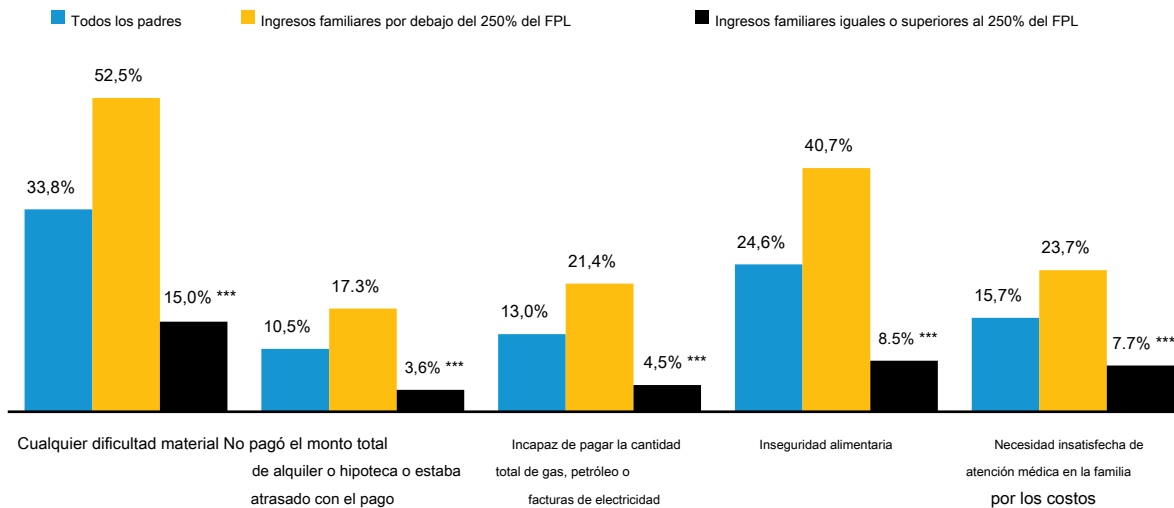
Alrededor de la mitad de los padres de bajos ingresos (52.5 por ciento), los padres hispanos (51.7 por ciento) y los padres negros no hispanos (48.2 por ciento) informaron una o más de estas dificultades. La inseguridad alimentaria en los hogares fue la dificultad más comúnmente reportada, y afectó a más de un tercio de las familias de padres de bajos ingresos, negros e hispanos. Particularmente preocupante es que el 9.3 por ciento de los padres, incluido el 10.8 por ciento de los padres de niños menores de 6 años, el 17.5 por ciento de los padres negros no hispanos y el 13.0 por ciento de los padres hispanos, informaron una seguridad alimentaria muy baja en el hogar. 8

Aunque los padres en hogares con muy baja seguridad alimentaria a menudo se saltan comidas para proteger a sus hijos del hambre, sus hijos mayores también pueden emplear estrategias similares para proteger a sus hermanos menores, y el estrés de vivir en hogares con muy baja seguridad alimentaria puede ser perjudicial para los niños. de todas las edades (Nord 2013; Popkin, Scott y Galvez 2016; Waxman, Popkin y Galvez 2015). 9 9

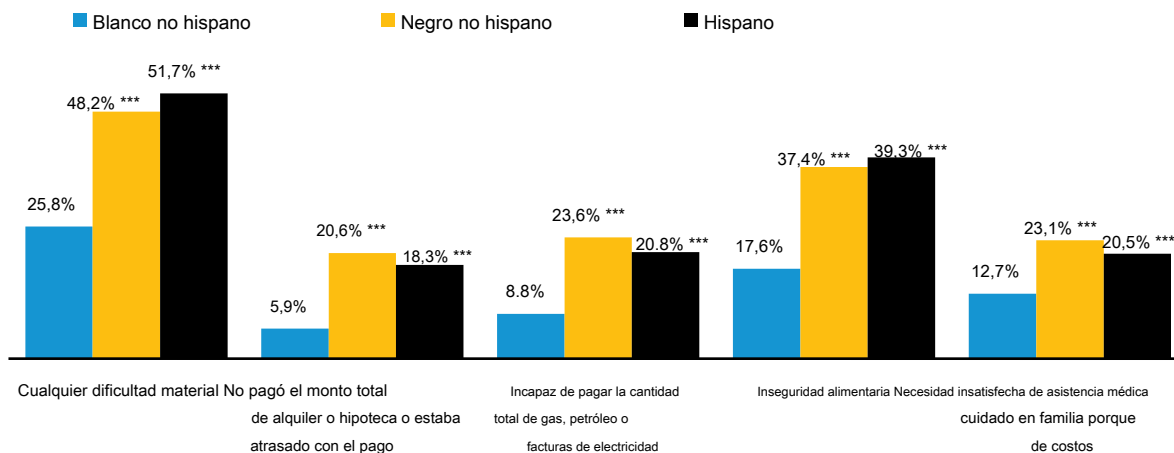
FIGURA 2

Porcentaje de padres de 18 a 64 años que informan que sus familias experimentaron dificultades materiales en los últimos 30 días, marzo / abril de 2020

En general y por ingresos familiares



Por raza / etnia



URBANO INSTITUTO

Fuente: Encuesta de monitoreo de la reforma de salud, trimestre 1 2020. La encuesta se realizó entre el 25 de marzo y el 10 de abril, y

El 74.5 por ciento de los encuestados completaron la encuesta antes del 31 de marzo.

Notas: FPL es el nivel federal de pobreza. Los padres incluyen padres biológicos, padrastos y tutores de niños menores de 19 años que viven en el hogar. Los encuestados que informaron dificultades materiales en los últimos 30 días informaron una o más de las dificultades materiales especificadas aquí. Para la figura superior, las estimaciones con asteriscos (* / ** / ***) difieren significativamente de las de los padres con ingresos familiares por debajo del 250 por ciento del FPL en el nivel 0.10 / 0.05 / 0.01, usando pruebas de dos colas. Para la figura inferior, las estimaciones con asteriscos difieren significativamente de las de los padres blancos no hispanos en el nivel 0.10 / 0.05 / 0.01, usando pruebas de dos colas.

Discusión

Los análisis anteriores del HRMS encontraron pérdidas generalizadas de empleo e ingresos en las primeras semanas de la pandemia, que fueron más frecuentes entre las familias de adultos hispanos y de bajos ingresos, en particular los adultos hispanos en familias con no ciudadanos (González et al.2020; Karpman et al.

2020).¹⁰ Los resultados de este informe muestran el impacto adverso que tuvo la pandemia en el bienestar de las familias con niños a fines de marzo / principios de abril, así como las disparidades en estos impactos por el ingreso familiar y la raza / etnia. Los padres que son negros o hispanos y los padres con ingresos más bajos están representados desproporcionadamente entre las familias que perdieron empleos, horas de trabajo o ingresos relacionados con el trabajo debido al brote. Aunque aproximadamente un tercio de los padres informaron una o más dificultades materiales en los 30 días antes de completar la encuesta, estas dificultades fueron mucho más frecuentes entre las familias de padres de bajos ingresos y de raza negra e hispanas.

Los padres en familias de bajos ingresos enfrentaron altos niveles de dificultades materiales y angustia psicológica antes del brote (Karpman et al.2018; Sandstrom, Adams y Pyati 2019), y la pandemia y las dificultades relacionadas con las familias probablemente exacerban estos problemas y severamente gravando la salud mental de padres e hijos. El estrés de los padres y los problemas de salud mental a menudo se transmiten a los niños, y la exposición prolongada de los niños al estrés se asocia con malos resultados de desarrollo (National Scientific Council on the Developing Child 2014).

Soluciones de política

A continuación, discutimos las posibles respuestas de política que ayudarían a abordar las dificultades y los desafíos de cuidado que enfrentan los padres durante la pandemia.

Dificultades materiales. Las mayores dificultades de las familias para cubrir los gastos básicos coinciden con el cierre de escuelas, lo que presenta desafíos adicionales para satisfacer las necesidades nutricionales y de salud de los niños. Aunque las escuelas continúan ofreciendo comida a los estudiantes durante la pandemia, las barreras logísticas y de otro tipo hacen que sea más difícil para los niños recibir los almuerzos y desayunos que normalmente recibirían en la escuela.¹¹ Del mismo modo, la falta de acceso a servicios de salud basados en la escuela y otros servicios de atención médica en la comunidad, incluida la salud del comportamiento, podría exacerbar las necesidades de salud insatisfechas entre niños y jóvenes (Ali et al. 2019; Lipari et al. 2016). La reciente desaceleración en las tasas de vacunación entre los niños demuestra que muchos están sin controles y servicios de atención primaria debido a la crisis COVID-19 (Santoli et al. 2020). Para los niños que enfrentan problemas de salud antes de la pandemia, es probable que estas crecientes dificultades económicas y las interrupciones en la escolarización y el acceso a la atención médica obstaculicen aún más sus logros académicos y contribuyan a peores resultados de salud a largo plazo.

Abordar las dificultades que enfrentan actualmente los padres y sus hijos será clave para mitigar los efectos nocivos de la pandemia. Se necesitan fondos federales adicionales para abordar las apremiantes necesidades de alimentos, salud y vivienda de las familias. Aumentar el beneficio máximo para el Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria y proporcionar a las escuelas recursos para continuar brindando comidas escolares a los niños durante todo el verano son fundamentales para proteger a los niños y sus familias del hambre.

y sus perjuicios para la salud y el desarrollo (Schwabish et al. 2020; Waxman, Gundersen y Thompson 2018). A medida que las pérdidas de empleo conducen a pérdidas de seguro de salud patrocinado por el empleador, los incentivos para la expansión de Medicaid, el aumento de fondos para asistencia de extensión e inscripción, nuevos subsidios para la cobertura de seguro de salud del Mercado y ofrecer un período de inscripción especial nacional para la cobertura del Mercado relacionada con la pandemia ayudaría las familias mantienen la cobertura y continúan recibiendo la atención necesaria (Blumberg et al. 2020; Gangopadhyaya y Garrett 2020; Garrett y Gangopadhyaya 2020). Ampliar la moratoria de desalojo, proporcionar pagos directos para ayudar a las familias a pagar el alquiler o la hipoteca a tiempo, e implementar la moratoria sobre el cierre de **servicios públicos ayudaría a garantizar que los niños no sufran inestabilidad o falta de vivienda (Goodman y Magder 2020).** ¹² Debido a que la pandemia ha tenido un efecto desproporcionado en las familias con no ciudadanos (González et al. 2020), ¹³

minimizar el daño para los niños con padres inmigrantes, que son predominantemente ciudadanos estadounidenses, requerirá brindar apoyo a las familias independientemente del estado de inmigración de los padres (Artiga y Damico 2018).

Los desafíos del cuidado. Descubrimos que los padres que tienen más probabilidades de experimentar efectos adversos en el empleo también tienen **menos probabilidades de tener trabajos con beneficios que les brinden más flexibilidad y protección, lo que aumenta la carga sobre el cuidado familiar.** ¹⁴ Muchos padres trabajadores de bajos ingresos y padres hispanos que trabajan reportaron no poder hacer su trabajo desde casa o no tener acceso a licencia por enfermedad remunerada en sus trabajos actuales. Los padres de bajos ingresos y los padres hispanos también tenían más probabilidades de informar que sus familias enfrentaban dificultades para organizar el cuidado infantil en un momento en que la mayoría de los niños se quedan en casa debido al cierre de la escuela y el cuidado infantil.

A medida que los estados buscan reabrir sus economías, muchos padres que trabajan con niños más pequeños probablemente enfrentarán decisiones difíciles para administrar sus responsabilidades laborales y de cuidado. La mayoría de los padres trabajadores de bajos ingresos no pueden hacer su trabajo desde casa y necesitarán cuidado infantil para sus hijos. Sin embargo, muchos programas están cerrados y la forma en que pueden reabrir de manera segura sigue sin estar clara, a pesar de las pautas recientemente publicadas por los **Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades.** ¹⁵ Además, muchos programas que aún están abiertos enfrentan grandes desafíos financieros debido a la reducción de la inscripción y el aumento de los requisitos de salud y seguridad. Además de la incertidumbre, no está claro qué entornos de cuidado infantil los padres se sentirán cómodos usando las preocupaciones dadas sobre la transmisión del virus, particularmente mientras todavía se están desarrollando pautas de seguridad. Aunque algunos padres que trabajan con bajos ingresos pueden depender de familiares, amigos y vecinos para que cuiden a sus hijos pequeños, otros pueden no poder regresar al trabajo debido a la falta de opciones de cuidado infantil (Corcoran y Steinley 2019). Finalmente, la evidencia muestra que los entornos de educación y atención temprana de alta calidad ayudan a establecer una base para el aprendizaje permanente y pueden beneficiar particularmente a los niños que enfrentan desafíos adicionales (Reynolds, Ou y Temple 2018).

Abordar los desafíos de los cuidadores podría mitigar las dificultades para los padres y sus hijos. La Ley de respuesta al primer coronavirus de Families, más tarde enmendada por la Ley de Ayuda, Alivio y Seguridad Económica Coronavirus, o la Ley CARES, proporcionó fondos para la licencia por enfermedad pagada de emergencia y la licencia médica y familiar pagada a los trabajadores que necesitan tomarse un tiempo libre por un motivo calificado a COVID-19, como los trabajadores a los que se les ordenó autocuarantizar o que necesitan cuidar a un niño cuya escuela o lugar de cuidado infantil es

cerrado por la pandemia. ^{dieciséis} Sin embargo, la Ley de respuesta al primer coronavirus de Familias excluye a las empresas con más de 500 empleados de sus requisitos de licencia remunerada y permite a las pequeñas empresas solicitar exenciones de estos requisitos, dejando desproporcionadamente a los trabajadores de bajos salarios (CLASP).

2020). ¹⁷ La expansión de las políticas federales de vacaciones pagadas para cubrir a más familias podría ayudar a estabilizar el empleo de los padres (Smalligan, Boyens y Gould-Werth 2020). ^{18 años} Este apoyo sería especialmente importante para los padres en los estados que reabran algunas empresas mientras las escuelas, los centros de cuidado infantil o los campamentos permanecen cerrados. ¹⁹ Las políticas que abordan las necesidades de cuidado infantil de los padres que deben continuar trabajando también son vitales. Algunos estados han tratado de abordar las necesidades de cuidado infantil durante este período manteniendo abiertos los programas de cuidado infantil para los trabajadores esenciales y proporcionando fondos para ayudar a los padres a pagar a los cuidadores. Sin embargo, es probable que las familias necesiten más ayuda para mantener el empleo y organizar el cuidado infantil. ²⁰

La crisis de COVID-19 ha causado una interrupción significativa en la vida cotidiana de los niños, y los hallazgos en este breve subrayan las muchas formas en que la pandemia plantea riesgos para la salud, el bienestar y el desarrollo de los niños. Asegurar que los entornos hogareños de los niños se mantengan lo más estables posible y que se satisfagan sus necesidades educativas, nutricionales, físicas y de salud mental será fundamental para ayudar a las familias y las comunidades a sobrellevar la crisis actual y minimizar los efectos adversos económicos, de salud y emocionales en los niños.

Datos y métodos

Este resumen se basa en datos de la ronda de marzo / abril de 2020 de la Encuesta de Monitoreo de Reforma de Salud del Instituto Urbano, ²¹ una encuesta nacional representativa, basada en internet, de adultos no ancianos. Lanzado en 2013, el HRMS se diseñó originalmente para proporcionar información oportuna sobre la Ley del Cuidado de Salud a Bajo Precio antes de que los datos de la encuesta federal estuvieran disponibles. En 2020, el Urban Institute actualizó el diseño y el contenido del HRMS para enfocarse en el impacto del nuevo brote de coronavirus y respaldar los análisis de poblaciones vulnerables para que la encuesta continúe proporcionando datos oportunos sobre cuestiones críticas de política. Un total de 9.032 adultos de entre 18 y 64 años participaron en el HRMS de marzo / abril de 2020, que se realizó entre el 25 de marzo y el 10 de abril, y alrededor de las tres cuartas partes de los encuestados completaron la encuesta antes del 31 de marzo. La muestra de HRMS se extrajo del panel de conocimiento de Ipsos, el panel en línea basado en la probabilidad más grande del país. El panel se recluta a partir de un marco de muestreo basado en direcciones que cubre el 97 por ciento de los hogares de los EE. UU. E incluye hogares con y sin acceso a Internet. Las estimaciones están ponderadas para representar a la población nacional de adultos no ancianos según los puntos de referencia de la Encuesta de población actual y la Encuesta de la comunidad estadounidense. Los participantes pueden realizar la encuesta en inglés o español. Se puede encontrar información adicional sobre el HRMS de marzo / abril de 2020 en un resumen anterior (Karpman et al. 2020).

Notas

- 1 "Estimaciones anuales de la población residente por año único de edad y sexo para los Estados Unidos: 1 de abril, 2010 al 1 de julio de 2019 (NC-EST2019-AGESEX-RES)", Oficina del Censo de EE. UU., Consultado el 20 de mayo de 2020, <https://www.census.gov/data/tables/time-series/demo/pepest/2010s-national-detail.html>.
- 2 Elaine Waxman, "Muchas familias luchan por poner comida en la mesa. Tenemos que hacer más" *Alambre urbano* (blog), Urban Institute, 7 de mayo de 2020, <https://www.urban.org/urban-wire/many-families-are-struggling-putfood-table-we-have-do-more>.
- 3 Gina Adams, "Apoyo estabilizador para niños y familias durante la pandemia" *Urban Wire* (blog), urbano Instituto, 2 de abril de 2020, <https://www.urban.org/urban-wire/stabilizing-supports-children-and-families-duringpandemic>; "Estabilizando la vida de los niños: una red de apoyos de estabilización", Urban Institute, consultado el 15 de mayo, 2020 <https://www.urban.org/policy-centers/cross-center-initiatives/kids-context/projects/stabilizingchildrens-lives-web-stabilizing-supports>.
- 4 Lauren Weber y Rachel Feintzeig, "A medida que las empresas reabran, los empleados se esfuerzan por encontrar cuidado infantil" *pared Street Journal*, 7 de mayo de 2020 <https://www.wsj.com/articles/as-companies-reopen-employees-scramble-to-findchild-care-11588847400>.
- 5 "Encuesta nacional: cuidado infantil en tiempos de coronavirus", Bipartisan Policy Center, 10 de abril de 2020, <https://bipartisanpolicy.org/blog/nationwide-survey-child-care-in-the-time-of-coronavirus/>.
- 6 Definimos a los padres como adultos que informan ser padres o tutores de niños o hijastros menores de 19 años. quienes viven con ellos
- 7 "Nueve gráficos sobre la desigualdad de la riqueza en Estados Unidos", Urban Institute, 5 de octubre de 2017, <https://apps.urban.org/features/wealth-inequality-charts/>.
- 8 Waxman, "Muchas familias luchan por poner comida en la mesa. Tenemos que hacer más" *Urban Wire*.
- 9 Waxman, "Muchas familias luchan por poner comida en la mesa. Tenemos que hacer más" *Urban Wire*.
- 10 Steven Brown, "Cómo COVID-19 está afectando el empleo y el bienestar financiero de las familias negras y latinas" *Urban Wire* (blog), Urban Institute, 6 de mayo de 2020, <https://www.urban.org/urban-wire/how-covid-19-affectingblack-and-latino-families-employment-and-financial-w>.
- 11 Rachel Sugar, "La lucha para alimentar a los niños que quedaron hambrientos por la crisis del coronavirus" *Vox* 17 de abril de 2020 <https://www.vox.com/the-goods/2020/4/17/21220016/school-lunch-coronavirus-meal-programs>.
- 12 Mary K. Cunningham y Samantha Batko, "Se necesita una acción federal inmediata para mantener a las personas alojadas en el Cara de la pandemia" *Urban Wire* (blog), Urban Institute, 19 de marzo de 2020, <https://www.urban.org/urbanwire/immediate-federal-action-needed-keep-people-housed-face-pandemic>; Mary K. Cunningham, "Es hora de reforzar la red de seguridad de la vivienda mediante la adopción de vales universales para inquilinos de bajos ingresos" *Urban Wire* (blog), Urban Institute, 7 de abril de 2020, <https://www.urban.org/urban-wire/itstimereinforce-housing-safety-net-adopting-universal-vouchers-low-income-renters>; Mary K. Cunningham y Laurie Goodman, "La renta está vencida; ahora necesitamos ayuda de alquiler de emergencia del Congreso" *La colina*, 23 de abril de 2020, <https://thehill.com/opinion/civil-rights/494131-the-rent-is-due-we-need-emergencyrentalassistance-from-congress-now>.
- 13 Waxman, "Muchas familias luchan por poner comida en la mesa. Tenemos que hacer más" *Urban Wire*.
- 14 Otras encuestas administradas a nivel estatal y local y para padres (de niños en varios grupos de edad) tienen destacó impactos similares. Consulte "Los resultados de la encuesta muestran que la crisis del coronavirus pone en riesgo el bienestar de los padres y los niños pequeños", Education Trust — West, consultado el 15 de mayo de 2020, <https://west.edtrust.org/california-parent-pollcovid-19-and-early-childhood/?emci=fdb5dd75-248b-ea11-86e9-0>; Alix Gould-Werth y Raksha Koppam, "Cómo la pandemia de coronavirus está perjudicando el bienestar familiar de los trabajadores estadounidenses con bajos salarios", Centro de Washington para el Crecimiento Equitativo, 1 de abril de 2020, <https://equitablegrowth.org/how-the-coronavirus-pandemic-is-harming-family-wellbeing-for-us-low-w>; Ron French, "Encuesta de Michigan: la ruptura del coronavirus lastima a los niños, pero no ordenen más escuelas" *Revista del puente*, 29 de abril de 2020 <https://www.bridgemi.com/talent>.

coronavirus-break-hurts-kids-dont-order-more-school ; Anthony Reyes, "La encuesta muestra que los padres en Nueva York están luchando en medio de la pandemia COVID-19", WKBW Buffalo, 30 de abril de 2020, <https://www.wkbw.com/news/coronavirus/survey-shows-parents-across-new-york-are-struggling-amid-covid-19-pandemic> .

15 Child Care Decision Tool, "Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, consultado el 19 de mayo de 2020,

<https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/community/schools-childcare/child-care-decision-tool.html> ; "Actividades e iniciativas de los CDC que respaldan la respuesta COVID-19 y el plan del presidente para abrir América nuevamente", Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, consultado el 20 de mayo de 2020, <https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/downloads/php/CDC-Activities-Initiatives-for-COVID-19Response.pdf> ; Katherine Harman Courage, "¿Es seguro que las guarderías estén abiertas ahora?" *Vox* Mayo 19 de 2020 <https://www.vox.com/21263974/coronavirus-safe-kids-day-care> .

decisión "Ley de respuesta al coronavirus de Families First: derechos de licencia pagada de los empleados", accedió al Departamento de Trabajo de los EE.

18 de mayo de 2020 <https://www.dol.gov/agencies/whd/pandemic/ffcra-employee-paid-leave>.

17 Steven Findlay, "El Congreso dejó grandes brechas en los días de enfermedad pagada y las provisiones de licencia pagada del coronavirus

Legislación de emergencia " *Asuntos de salud* (blog), 29 de abril de 2020, <https://www.healthaffairs.org/doi/10.1377/hblog20200424.223002/full/>.

18 años Chantel Boyens y Jack Smalligan, "Expandir la licencia por enfermedad remunerada podría ayudar a combatir el coronavirus y

Apoyar la estabilidad económica de los trabajadores " *Urban Wire* (blog), Urban Institute, 1 de mayo de 2020, <https://www.urban.org/urban-wire/expanding-paid-sick-leave-could-help-combat-coronavirus-and-supportworkers-economic-stability>.

19 Weber y Feintzeig, "A medida que las empresas vuelven a abrir, los empleados luchan por encontrar cuidado infantil" *Wall Street Journal* ;

Jennifer Rubin, "Sin cuidado infantil, la economía no se reiniciará" *El Correo de Washington*, 3 de mayo de 2020 <https://www.washingtonpost.com/opinions/2020/05/03/without-childcare-economy-wont-restart/> ; Anneken Tappe, "La economía no puede recuperarse hasta que los padres vuelvan a cuidar a sus hijos", CNN, 2 de mayo de 2020, <https://www.cnn.com/2020/05/02/economy/reopening-economy-child-care-wellness/index.html>.

20 Bryce Covert, "Las decisiones desgarradoras que enfrentan los proveedores de cuidado infantil en primera línea" *La Nación*, abril

23 de 2020 <https://www.thenation.com/article/society/childcare-essential-workers-coronavirus/> ; "Consideraciones de política COVID-19: apoyos fiscales estatales COVID-19 para el cuidado de niños" *La Intersección* (blog), Hunt Institute, 1 de abril de 2020, <http://www.hunt-institute.org/resources/2020/04/covid-19-policy> ; "COVID-19 Recursos y consideraciones de política: acciones estatales de cuidado infantil", Hunt Institute, consultado el 15 de mayo de 2020, <http://www.hunt-institute.org/cov>

21 Para obtener más información sobre la Encuesta de monitoreo de la reforma de salud, visite <http://hrms.urban.org/> .

Referencias

Ali, Mir M., Kristina West, Judith L. Teich, Sean Lynch, Ryan Mutter y Joel Dubenitz. 2019. "Utilización de Servicios de salud mental en el entorno educativo de adolescentes en los Estados Unidos ". *Revista de salud escolar* 89 (5): 391–401. <https://doi.org/10.1111/josh.12753>

Artiga, Samantha y Anthony Damico. 2018. " Casi 20 millones de niños viven en familias inmigrantes que podrían Ser afectado por la evolución de las políticas de inmigración . " San Francisco: Fundación de la Familia Henry J. Kaiser.

Blumberg, Linda J., Michael Simpson, John Holahan, Matthew Buettgens y Clare Pan. 2020. " Potencial Elegibilidad para Medicaid, CHIP y subsidios del mercado entre trabajadores que pierden empleos en industrias vulnerables a altos niveles de desempleo relacionado con COVID-19 . " Washington, DC: Instituto Urbano.

CLASP (Centro de Derecho y Política Social). 2020. " Días de enfermedad pagados y provisiones de licencia pagada en FFCRA y CARES Actuar . " Washington, DC: Centro de Derecho y Política Social.

Corcoran, Lisa y Katrina Steinley. 2019. *Participación en el Programa de la Primera Infancia, Resultados del National Programa de encuestas de educación del hogar de 2016* . Washington, DC: Departamento de Educación de los Estados Unidos, Centro Nacional de Estadísticas de Educación.

- Gangopadhyaya, Anuj y Bowen Garrett. 2020. "Desempleo, seguro de salud y el COVID-19 Recesión". Washington, DC: Instituto Urbano.
- Garrett, Bowen y Anuj Gangopadhyaya. 2020. *Cómo la recesión de COVID-19 podría afectar el seguro de salud Cobertura*. Washington, DC: Instituto Urbano.
- Golberstein, Ezra, Gilbert Gonzales y Ellen Meara. 2019. "¿Cómo afectan las crisis económicas a la mentalidad? ¿Salud de los niños? Evidencia de la Encuesta Nacional de Entrevistas de Salud". *Economía de la Salud* 28 (8): 955–70. <https://doi.org/0.1002/hec.3885>.
- González, Dulce, Michael Karpman, Genevieve M. Kenney y Stephen Zuckerman. 2020. "Adultos hispanos en Las familias con no ciudadanos sienten desproporcionadamente las consecuencias económicas de COVID-19". Washington, DC: Instituto Urbano.
- Goodman, Laurie y Dan Magder. 2020. "Evitar un desastre de COVID-19 para inquilinos y el mercado inmobiliario". Washington, DC: Instituto Urbano.
- Halpin, John, Karl Agne y Margie Omero. 2018. *Cuidado infantil asequible y aprendizaje temprano para todas las familias: A Estudio Nacional de Opinión Pública*. Washington, DC: Centro para el progreso estadounidense.
- Kalil, Ariel. 2013. "Efectos de la Gran Recesión en el Desarrollo Infantil". *Anales de la academia americana* 650 (1). <https://doi.org/10.1177/0002716213500453>.
- Karpman, Michael, Dulce González, Stephen Zuckerman y Gina Adams. 2018. "Lo que explica lo generalizado ¿Dificultades materiales entre las familias de bajos ingresos con niños? Washington, DC: Instituto Urbano.
- Karpman, Michael, Stephen Zuckerman, Dulce González y Genevieve M. Kenney. 2020. "El COVID-19 La pandemia está agotando la capacidad de las familias para afrontar las necesidades básicas: las familias hispanas y de bajos ingresos son las más afectadas". Washington, DC: Instituto Urbano.
- Lipari, Rachel N., Sarra Hedden, Gary Blau y Lisa Rubenstein. 2016 *Uso de servicios de salud mental para adolescentes y Razones para usar los servicios en entornos especializados, educativos y médicos generales*. Rockville, MD: Administración de Servicios de Salud Mental y Abuso de Sustancias, Centro de Estadísticas y Calidad de la Salud del Comportamiento.
- Consejo Científico Nacional sobre el Niño en Desarrollo. 2014. "El estrés excesivo interrumpe la arquitectura de la Cerebro". Cambridge, MA: Universidad de Harvard, Centro para el Desarrollo del Niño.
- Nord, Mark. 2013. "Los jóvenes tienen menos probabilidades de tener inseguridad alimentaria que los adultos en el mismo hogar". *Diario de Hambre y Nutrición Ambiental* 8 (2): 146–63. <https://doi.org/10.1080/19320248.2013.786667>.
- Popkin, Susan J., Molly M. Scott y Martha Galvez. 2016 *Elecciones imposibles: adolescentes e inseguridad alimentaria en America*. Washington, DC: Instituto Urbano.
- Reynolds, Arthur J., Suh-Ruu Ou y Judy A. Temple. 2018. "Un multicomponente, preescolar a tercer grado Intervención preventiva y logro educativo a los 35 años de edad". *JAMA Pediatrics* 172 (3): 247–56. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2017.4673>.
- Sandstrom, Heather, Gina Adams y Archana Pyati. 2019. "Control de bienestar: dificultades materiales y Angustia psicológica entre familias con bebés y niños pequeños". Washington, DC: Instituto Urbano.
- Santoli, Jeanne M., Megan C. Lindley, Malini B. DeSilva, Elyse O. Kharbanda, Matthew F. Daley, Lisa Galloway, et Alabama. 2020. "Efectos de la pandemia de COVID-19 en el pedido y la administración de vacunas pediátricas de rutina: Estados Unidos, 2020." *Informe semanal de morbilidad y mortalidad* 69 (19): 591–93. <http://dx.doi.org/10.15585/mmwr.mm6919e2>.
- Schwabish, Jonathan, Nathan Joo, Elaine Waxman y Natalie Spievack. 2020. "Estrategias y desafíos en Alimentando a los estudiantes fuera de la escuela". Washington, DC: Instituto Urbano.
- Smalligan, Jack, Chantel Boyens y Alix Gould-Werth. 2020. "Permiso médico y de cuidado pagado durante el Pandemia de coronavirus: qué son y por qué son importantes". Washington, DC: Centro de Washington para el crecimiento equitativo.
- Waxman, Elaine, Craig Gundersen y Megan Thompson. 2018. *¿Hasta qué punto los beneficios de SNAP no cubren? el costo de una comida?* Washington, DC: Instituto Urbano.

Sobre los autores

Michael Karpman es investigador asociado senior en el Centro de Políticas de Salud del Urban Institute. Su trabajo se centra principalmente en las implicaciones de la Ley del Cuidado de Salud a Bajo Precio, incluido el análisis cuantitativo relacionado con la cobertura del seguro de salud, el acceso y la asequibilidad de la atención médica, el uso de los servicios de atención médica y el estado de salud. Su trabajo incluye la supervisión y el análisis de datos de la Encuesta de Monitoreo de la Reforma de Salud del Instituto Urbano y la Encuesta de Bienestar y Necesidades Básicas. Antes de unirse a Urban en

2013, Karpman fue asociado senior en el Instituto de la Liga Nacional de Ciudades para la Juventud, la Educación y las Familias. Recibió su MPP de la Universidad de Georgetown.

Dulce Gonzalez es analista de investigación en el Centro de Políticas de Salud. Antes de unirse a Urban, realizó una pasantía en el Centro para Niños y Familias de la Universidad de Georgetown, donde realizó análisis cualitativos y cuantitativos sobre Medicaid, el Programa de Seguro Médico para Niños y la Ley de Cuidado de Salud a Bajo Precio. González también ha trabajado en la organización sin fines de lucro Maternal and Child Health Access, donde evaluó los resultados de salud y bienestar para las mujeres en el Welcome Baby Program, un programa de visitas domiciliarias perinatales. Ella recibió su MPP de la Universidad de Georgetown.

Genevieve M. Kenney es investigador principal y vicepresidente de política de salud del Urban Institute. Ha llevado a cabo investigaciones de políticas durante más de 25 años y es una experta reconocida a nivel nacional en Medicaid, el Programa de seguro médico para niños (CHIP) y una cobertura más amplia de seguro médico y problemas de salud que enfrentan los niños y las familias de bajos ingresos. Kenney ha dirigido varias evaluaciones de Medicaid y CHIP y publicado más de 100 artículos de revistas revisados por pares y decenas de resúmenes sobre cobertura de seguro, acceso a la atención y resultados relacionados para niños de bajos ingresos, mujeres embarazadas y otros adultos. En su investigación actual, está examinando las implicaciones de la Ley del Cuidado de Salud a Bajo Precio y las preguntas emergentes sobre políticas relacionadas con Medicaid y CHIP. Recibió una maestría en estadística y un doctorado en economía de la Universidad de Michigan.

Expresiones de gratitud

Este informe fue financiado por la Fundación Robert Wood Johnson. Las opiniones expresadas aquí no reflejan necesariamente las opiniones de la Fundación.

Les estamos agradecidos a ellos y a todos nuestros financiadores, que hacen posible que Urban avance su misión.

Las opiniones expresadas son las de los autores y no deben atribuirse al Urban Institute, sus administradores o sus patrocinadores. Los financiadores no determinan los resultados de la investigación o las ideas y recomendaciones de los expertos urbanos. Más información sobre los principios de financiación del Instituto Urbano está disponible en urban.org/fundingprinciples.

Los autores agradecen los útiles comentarios sobre borradores anteriores de Gina Adams, Mona Shah, Elaine Waxman y Stephen Zuckerman, y agradecen a Rachel Kenney por su cuidadosa edición.



500 L'Enfant Plaza SW
Washington, DC 20024

www.urban.org

ACERCA DEL INSTITUTO URBANO

Urban Institute, una organización sin fines de lucro, es una organización de investigación líder dedicada a desarrollar ideas basadas en evidencia que mejoren la vida de las personas y fortalezcan las comunidades. Durante 50 años, Urban ha sido la fuente confiable para el análisis riguroso de problemas sociales y económicos complejos; asesoramiento estratégico a formuladores de políticas, filántropos y profesionales; y nuevas ideas prometedoras que amplían las oportunidades para todos. Nuestro trabajo inspira decisiones efectivas que promueven la equidad y mejoran el bienestar de las personas y los lugares.

Copyright © mayo 2020. Urban Institute. Se otorga permiso para la reproducción de este archivo, con atribución al Urban Institute.